

UN POCO DE MI VIDA EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS

José Enrique Arrequín Franco



Primeramente, quiero agradecer la invitación para este significativo proyecto a usted señor director, Pedro Salazar Ugarte, y a ti mi querido Raúl.

Para empezar a redactar un poco de mi vida en el Instituto de Investigaciones Jurídicas, mi primera anécdota fue cuando me tocó la mudanza del Instituto (1985-1986) de la Torre II de Humanidades a la Zona Cultural. Leonardo Yáñez y yo éramos auxiliares de intendencia; trabajábamos con mucho gusto tiempo extra, sábados, domingos y días festivos; por tal razón la administración nos consentía. Jamás olvidaré estas palabras del licenciado Jorge Madrazo Cuéllar: “cuando ya estemos instalados les prometo reclasificarlos y lo cumplió”. Me ofreció la plaza de oficial de transporte; yo no sabía manejar y por él aprendí.

Contaré otra anécdota de muchas que he disfrutado. Me comisionaron para un servicio de recoger en el aeropuerto de esta bella ciudad a un profesor de origen chino. En la salida internacional él me pudo identificar porque yo mostré su nombre en un cartel; no recuerdo su nombre, “estaba en chino”; él no sabía hablar español, pero aun así hicimos muy agradable el trayecto al Hotel Paraíso Radisson y antes de llegar a la entrada me sorprendió porque abrió súbitamente su maleta en el suelo y sacó muchas cosas personales, sólo para sacar entre ellas un pequeño estuche que me obsequió, era una corbata café (que por cierto todavía conservo, desde hace más de diez años y de vez en cuando me la pongo), que gusto me dio ese día.

Como administrativo el significado del Instituto es como mi segunda casa, ya que colaboro todo el día, que por cierto lo hago con mucho gusto, sigo aceptando el tiempo extra, ya sea cualquier día de la semana, sábado, domingos, es un privilegio trabajar en esta institución.

La colaboración, siento que es la disponibilidad siempre al trabajo, el respeto a los compañeros, a los investigadores y estudiantes. La puntualidad es algo muy importante; todo forma parte de esta bella institución.

Lo que me gusta del Instituto es su ubicación, ya que se encuentra en un lugar privilegiado, cerca de mi domicilio, ¡que más quiero! Sólo gracias y repito: gracias por 35 años y siempre en el instituto.